

El complejo proceso de inclusión y asentamiento del helenismo *at(h)leta* en el español desde el siglo XV a principios del XVII

David CARMONA CENTENO
Universidad de Extremadura
ORCID: 0000-0003-0686-665X

Resumen

Nuestro trabajo pretende ofrecer una síntesis del complejo proceso por el cual el término *at(h)leta* no llegó a ser utilizado en la lengua española con relativa frecuencia hasta finales del siglo XVI y principios del XVII. En primer lugar, se expone cómo pudo retrasar su inserción y asiento la preferencia, entre los traductores, por la noción de atleta que reflejan muchos textos latinos, esto es, como aquel que compite o es experto en una modalidad luctatoria, y que llevó a aquellos a servirse recurrentemente de la palabra patrimonial *luchador*; en segundo lugar, se muestran algunos testimonios sueltos de *at(h)leta* extraídos de tratados médicos que aparecen cuando se tratan aspectos dietéticos o de salud; y, en tercer lugar, se revela el papel crucial que jugaron en el asiento del término dos importantes figuras literarias, Juan de Castellanos y, especialmente, Lope de Vega, no solo al incorporarlo con frecuencia a sus obras, sino también al imprimirle nuevos matices.

Palabras clave: *at(h)leta*, *luchador*, elecciones traductológicas, Lope de Vega, difusión léxica.

Abstract

Our study tries to offer a synthesis of the complex process by which the word *at(h)leta* wasn't used relatively often until the late 16th and early 17th centuries in the Spanish language. Firstly, it exposes how the fact that translators preferred the notion of athlete which many Latin texts reflects, that is, as someone who competes or is an expert in a fighting event, could delay its inclusion and settlement which is how it appears in many Latin texts, resulting in the frequent use of the native Spanish word *luchador*. Secondly, it shows a few testimonies of *at(h)leta* in some treatises on medicine when dietary and health aspects are treated. Thirdly, it reveals the very crucial role which two literary authors, Juan de Castellanos and specially Lope de Vega, played on the settlement of the word, not only by frequently incorporating it frequently into their works, but also by giving it new meanings.

Keywords: *At(h)leta*, *Luchador*, Translation choices, Lope de Vega, Lexical diffusion.

1. INTRODUCCIÓN

El término ἀθλητής solía designar en Grecia al que participa o resulta campeón en una de las disciplinas de los juegos públicos, que comprendían, dependiendo de la época, disciplinas que hoy consideramos atléticas (carreras, saltos...), luctatorias (lucha, pugilato y pancrancio) e hípicas (carreras de carros).

El vocablo griego fue adaptado con la forma *athleta* a la lengua latina entre el 100 y el 43 a. C. y su primer testimonio escrito se halla en *El Orador* de Cicerón (*Orat.* 68). En latín sirvió para designar la realidad foránea que provenía de Grecia, pero aun conservando ese sentido general, *athleta*, en muchos textos de autores con gran peso en la tradición como Cicerón o Séneca, aparece en contextos relacionados casi exclusivamente con la lucha y el pugilato, pruebas que gozaban de gran peso en la tradición desde los nativos *ludi latini* y guardaban semejanza con los espectáculos de gladiadores (Newby 2002: 178). Sirva de ejemplo el siguiente pasaje donde Cicerón deja entrever que no hay mucha diferencia entre unos certámenes y otros:

- (1) a. Nam quid ego te **athletas**¹ putem desiderare, qui gladiatores contempseris? (Cic. *Fam.* 7.1²)
b. ¿Pues por qué debo yo creer que deseas ver a los **atletas** si no habías mostrado el más mínimo interés por los gladiadores?³

Tardíamente, tanto en griego como en latín, la literatura cristiana le imprime su sello y pasa a denominar, en un principio, al defensor de la fe cristiana y, con el paso del tiempo, también al mártir de Cristo⁴.

Con el apoyo de varios trabajos que hemos publicado al respecto desde varios puntos de vista –*at(h)leta* en las obras lexicográficas (Carmona Centeno 2021), en las traducciones greco-latinas (Carmona Centeno 2023) y en su acepción cristiana de mártir (Carmona Centeno 2022)–, intentaremos mostrar y hacer entender, en un gran ejercicio de síntesis, el complejo proceso de introducción y asiento del vocablo *at(h)leta* en español, aportando como principal novedad algunos testimonios que aparecen en las obras médico-filosóficas y literarias del siglo XV y principios del XVI. Para ello, en primer lugar, apuntaremos las causas primordiales que podrían explicar la tardía aparición del término en español, mostrando ejemplos de algunos pasajes de las traducciones medievales al castellano susceptibles de incluir el grecismo, pero que finalmente no lo hacen; en segundo lugar, nos detendremos brevemente en los primeros testimonios, que aparecen a finales del siglo XV; en tercer lugar, mostraremos la reticencia general de los intérpretes a insertar el helenismo en sus traducciones en detrimento de la palabra patrimonial *luchador*, formada con el fructífero sufijo agentivo -dor (Pharies 2002), que, con el paso del tiempo, será la acompañante habitual de *at(h)leta* en un doblete; en cuarto lugar, destacaremos cómo se va acomodando el término en los textos médico-filosóficos y, sobre todo, literarios, con especial atención a la obra de Juan de Castellanos y a las de Lope de Vega, donde el vocablo adquiere nuevos matices y acepciones.

2. LA AUSENCIA DEL HELENISMO EN LA BAJA EDAD MEDIA Y PRIMEROS TESTIMONIOS

Como hemos puesto de manifiesto en otro trabajo (Carmona Centeno 2022), el primer testimonio del helenismo en una lengua romance se halla en el *Paraíso* de la *Divina Comedia*, escrita en 1321. El término *athleta* es utilizado por Dante con el sentido religioso, es decir, como «defensor de la fe cristiana», para referirse a Santo Domingo:

- (2) Dentro vi nacque l'amoroso drudo
de la fede cristiana, il santo **atleta**
benigno a' suoi e a' nemici crudo (Dante, *Par.* 12.56, *TLIO*).

Un siglo después, fueron apareciendo traducciones de la *Divina Comedia*. En la versión catalana (1429), que se caracteriza por una extraordinaria fidelidad al original, Febrer traslada el helenismo, que supone también el primer testimonio en esta lengua:

- (3) Dintre nasché cella moros aman
De Crestiana Fe, al sant **atleta**,
Benigna als seus é als anemichs tiran (Febrer, *Divina Comedia*, 12.56).

¹ Para facilitar su localización en los pasajes, hemos considerado oportuno destacar en negrita los términos ἀθλητής y *athleta* en los textos originales griegos y latinos, respectivamente, y los vocablos y locuciones sinónimas por que aquellos son traducidos. Hemos hecho lo propio con el vocablo *at(h)leta* en los textos que no son traducciones.

² Todas las ediciones modernas manejadas de los textos griegos y latinos se han tomado de *Perseus Digital Library* (*Perseus*).

³ La traducción es nuestra.

⁴ Cf. el Diccionario de Griego-Español (*DGE*).

Sin embargo, Villena, en su versión castellana (1428), también literal y plagada de cultismos, se decanta por un término más o menos equivalente, con el que entiende que el lector de la época se sentirá más familiarizado:

- (4) Dentro allí nasció el amoroso enamorado
de la fe christiana, el santo **batallante**
benigno a los suyos e a los enemigos crudo (Villena, *Obras, Paraíso* 12.95, p. 905).

Al contrario que en italiano, esta acepción de atleta como defensor de la fe cristiana empezará a aparecer en español solo a partir de finales del siglo XVI, sobre todo en las obras de temática religiosa de Lope de Vega (Carmona Centeno 2022: 107 ss.).

En la Baja Edad Media, los helenismos aún no entran directamente al español de los textos griegos (Bergua Cavero 2004: 11), porque estos se seguían traduciendo sobre versiones latinas, pero ello no fue óbice para que se introdujeran, a través del latín, muchos otros (Fernández-Galiano 1967: 51-7, Gil Fernández 2018: 26-30). ¿Por qué, entonces, hay que esperar hasta finales del s. XV para encontrar los primeros testimonios de *atleta* y hasta bien entrada la segunda mitad del XVI para que se use con cierta frecuencia?

En primer lugar, hay que tener en cuenta la realidad que representa la figura del atleta, que no es material y que hace referencia a una entidad instituida en el mundo grecolatino, compleja para el entendimiento del lector de la época. Ello se presta a que un autor como Alfonso de Cartagena, en su traducción de los tratados ciceronianos (1422), se decante por términos patrimoniales o circunloquios con el objetivo de ofrecer una traducción «lo más castellana posible» (Morrás 2002); así, cuando el Arpinate describe a los atletas ejercitándose en la carrera, Cartagena prefiere utilizar un circunloquio:

- (5) a. Quae enim vox potest esse contemptior quam Milonis Crotoniatae? qui, cum iam senex esset **athletas** que se exercentes in curriculo videret, aspexisse lacertos suos dicitur inlacrimansque dixisse (Cic. *Sen.* 9, 27)
b. La qual boz puede ser mas menospreciada que la de Melión, el qual como fuesse ya viejo y viesse a **los moços que prouauan los cuerpos** faziendo exercicio en el campo. Dize que oteando a sus braços llorando dixo (Cartagena, *Tulio de officiis y de senetute*, 46r).

Pero la causa principal, como ya hemos tratado en otros trabajos (Carmona Centeno 2021 y 2023), está relacionada con la identificación de la figura del atleta desde el mundo romano con aquel que practica alguna de las disciplinas luctatorias, por lo que *luctator* y *pugil* fueron considerados sinónimos de aquel. Así, en un primer momento, los intérpretes humanistas de obras griegas al latín incorporaron con menos frecuencia de la esperada el helenismo a sus versiones; sirva de ejemplo la interpretación de Leonardo Bruni (Aretino) de este pasaje de la aristotélica *Ética a Nicómaco*:

- (6) a. καὶ ἡ μὲν βούλησις ἐστὶ καὶ περὶ τὰ μηδαμῶς δι' αὐτοῦ πραχθέντα ἄν, οἷον ὑποκριτὴν τινα νικᾶν ἢ **ἀθλητὴν** (Arist. *Nic. Eth.* 1111b)
b. est etiam voluntas circa illa que ab eoipso que vult nequaquam. Fiunt: ueluti hystriionem aliquem vel **pugilem** vincere (Aretino, *Opus Aristotelis*, 26r).

Evidentemente, si Viana no tiene delante el texto griego y se basa únicamente en la versión de Aretino, no podrá incluir el término *atleta* en su versión al castellano (7c):

- (7) esso mesmo es la voluntad acerca de aquellas cosas que se fazen: por aquel que las dessea: assi como un farçador vencer a otro, o **uno a otro en campo** (Viana, *La philosophia moral*, 15v).

Sin embargo, en otro pasaje, a pesar de que Bruni echa mano del helenismo, Carlos de Aragón tampoco considera oportuno servirse del préstamo y elige un término patrimonial relacionado con la lucha (*peleadores*) y acompañado por dos calificativos que intentan precisar el significado (*mañosos e instruydos*) para recoger el sentido de atleta:

- (8) a. ὡςπερ οὖν ἀνόπλοις ὀπλισμένοι μάχονται καὶ ἀθληταὶ ἰδιώταις (Arist. *Nic. Eth.* 1116b)
b. et quo fit ut ipsi armati aduersus inermes decertent: et velut **athletae** aduersus rudes et inexercitatos (Aretino, *Opus Aristotelis*, 31v)
c. Delo qual se sigue assi como ellos armados contra los desarmados peleen: y assi como los **peleadores mañosos e instruydos** contra los torpes y no exercitados (Viana, *La philosophia moral*, 21v).

Resulta infrecuente que sea en un diccionario (pues se supone que este debería registrar el uso previo del vocablo en una lengua) donde se halle el primer testimonio. En el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490), el primer diccionario bilingüe latín-castellano, Palencia proporciona, en la columna de la izquierda (9a), una equivalencia al latín del término de forma idéntica a la gramática de Papias, una de sus fuentes principales para acometer la parte latina (Jacinto García 2016); en la columna de la derecha, la traducción al castellano con términos patrimoniales (9b):

- (9) a. **Athleta** pugnator grece. Luctator vir fortis (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, *CNDHE*)
b. **Lidiador o luchador** varon fuerte (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, *CNDHE*).

Llama poderosamente la atención que utilice el préstamo en las definiciones de otros vocablos como *luctari*:

- (10) Luctari: lidiar: que es luchar. & luctantes los que luchan vno con otro enhiestos se tienen fasta quel vno cayga: estos llamanlos griegos **athletas** (Palencia, *Universal vocabulario*, 1490, *CNDHE*).

La figura del *athleta* parece circunscribirse al ámbito luctatorio. Por ello, Palencia, en sus traducciones de las *Vidas* de Plutarco (1491), opta por términos patrimoniales como los contenidos en la entrada de *at(h)leta* que ofrece en su *Vocabulario*, aunque se haya servido del grecismo para definir otros términos. Por ejemplo, en un pasaje de la vida de *Fabio Máximo*:

- (11) a. ὡςπερ δεινὸς ἀθλητῆς... (Plut. *Fab. Max.* 5.3)
b. ut fortis **athleta**... (Tudertino, *Fabius Maximus*, s. p.)
c. **luchador o peleador**... (Palencia, *Vidas paralelas*, 136r).

El segundo testimonio (ausente del *CORDE* y del *CNDHE*) procede de una traducción de la *Chirurgia Magna*, el famoso tratado médico medieval escrito en 1363 por Guy de Chauliac, que recogió los conocimientos de la época sobre cirugía. Este tipo de versiones suelen reproducir literalmente el modelo del que parten (Sánchez González de Herrero & Vázquez de Benito 2010: 93-97), lo que aumentaría las posibilidades de que se trasladara el grecismo. Así, de entre las varias traducciones de la época en catalán y castellano (Grande López 2019), aparece en una al catalán (12b), de 1487, y en otra castellana (12c), de 1496, en un binomio explicativo con *batalladores*:

- (12) a. Propterea testatur Galenus experientia edoctus **athletarum** in utroque casu valere cathaplasmaque per oximel et farinam fabarum fit (Chauliac, *Inventarium*, 28r)

- b. Et per [96v] esperiencia de les **aletas** [sic] com es omens de trebal en cascun cas de les cataplasma lo qual es fet p. oximel et p. farina de faues (Anónimo, *Gui*, 95r-96v)
- c. Item afirma el Galieno por experiencia enseñado de **athletas**: o batalladores en el vn caso. Y en el otro valer la cathoplasma que se fase por oximel: y de farina de fabas (Anónimo, *Chirurgia*, 65v).

3. LUCHADOR, TÉRMINO PATRIMONIAL PREFERIDO EN LUGAR DE AT(H)LETA Y ACOMPAÑANTE DE ESTE EN LOS BINOMIOS O DOBLETES

A pesar de estos dos testimonios, durante la primera mitad del siglo XVI, las apariciones de la voz *at(h)leta* son muy escasas. Los diccionarios monolingües latinos y algunos bilingües muy populares de finales del siglo XV y primera mitad del siglo XVI muestran la tendencia a identificar al atleta con quien practica una modalidad luctatoria (Carmona Centeno 2021). Así, por ejemplo, en las *Introductiones Latinae* de Nebrija, tenemos *athleta*, *pugil*. En el más utilizado, el de Calepino (1502), se nota la procedencia griega del término, pero se ofrece como equivalentes *pugil* y *luctor*, en lugar del más genérico *certator*, que podría traducirse como ‘competidor’.

- (13) *Athleta*, penul. prod. ἀθλητής. *Pugil* et *luctor* dicitur: ab ἀθλέω, quod est certo (Calepino, *Dictionarium latinum*).

Esto debió influir en cómo interpretar el término en español. Por ejemplo, Támara, en su traducción del tratado *Sobre la vejez* (1545), cuando se enfrenta al pasaje donde Cicerón describe a los atletas ejercitándose en la carrera (14a), prefiere *luchadores* (14b) y añade el entrenamiento en la lucha al de la carrera; recordemos que Cartagena había vertido el pasaje de forma más libre y general (14c):

- (14) a. Quae enim vox potest esse contemptior quam Milonis Crotoniatae? qui, cum iam senex esset **athletas** que se exercentes in curriculo videret, aspexisse lacertos suos dicitur inlacrimansque dixisse (Cic. *Sen.* 9, 27)
- b. Que palabra pudo ser de mas precio que aquella de Milon Crotoniata, el qual como fuesse ya viejo, y viesse a vnos **mancebos luchadores** que se exercitauan, corriendo y luchando en el campo, mirando sus braços y llorando dixo (Támara, *Libro de Marco Tulio*, 208r).
- c. La qual boz puede ser mas menospreciada que la de Melión, el qual como fuesse ya viejo y viesse a **los moços que prouauan los cuerpos** faziendo exercicio en el campo. Dize que oteando a sus braços llorando dixo (Cartagena, *Tulio de officiis y de senetute*, 46r).

A partir del segundo tercio del siglo XVI, se va incorporando muy poco a poco el helenismo, pero se suele hacer, especialmente en las traducciones de los textos antiguos, a través de un binomio o doblete con *luchador*, que refleja esa propensión a asociar la figura del atleta con la del experto en la lucha (Carmona Centeno 2023). Por ejemplo, Diego Gracián, el primero en traducir a partir del texto griego (aunque se sirviera también de versiones intermedias), casi siempre procede de este modo, incluso cuando en el pasaje se hace referencia de forma general a las Olimpiadas:

- (15) a. ἐγυμνώθησάν τε πρῶτοι καὶ ἐς τὸ φανερόν ἀποδύντες λίπα μετὰ τοῦ γυμνάζεσθαι ἠλείψαντο: τὸ δὲ πάλαι καὶ ἐν τῷ Ὀλυμπικῷ ἀγῶνι διαζώματα ἔχοντες περὶ τὰ αἰδοῖα οἱ **ἀθληταὶ** ἠγωνίζοντο (Thuc. 1.6.5)
- b. Y fueron los primeros q por luchar se desnudaron los cuerpos, despojandose en publico, y que se vntaron con olio antes q se exercitassen. Puesto que antiguamente en los juegos y contiendas que se hazian en el monte Olympico, donde contendian los **Athletas** y luchadores, tenian con paños menores cubiertas sus verguenças (Gracián, *Historia de Thucydides*, 2r).

También en un pasaje de la versión del tratado De Arquitectura, de Vitruvio (publicada en 1582 pero terminada en la década de los sesenta), Urrea se enfrenta tres veces en el texto latino a *athleta* y, para ello, ofrece también tres lecturas diferentes:

- (16) a. Haec autem porticus ξυστός apud Graecos vocitatur, quod **athletae** per hiberna tempora in tectis stadiis exercentur. proxime autem xystum [...]. in quas per hiemem ex xysto sereno caelo **athletae** prodeunt exercentur. [...]. Post xystum autem stadium ita figuratum, ut possint hominum copiae cum laxamento **athletas** certantes spectare (Vitr. 5.11)
- b. Este portal los Griegos llaman Xistos, porque los **Athletas, que eran los luchadores**, en tiempo de inuierno se exercitauan en estadios cubiertos. También se hagan allí unas estancias de argamasa para mirar, muy cerca del Xisto [...], y los otros portales, en los quales saliendo los **luchadores** del portal quando está sereno el cielo se exercitan [74r] en el inuierno. Despues deste portal, de tal manera se disponga y figure el estadio, que a sus anchuras y holgados pueda grande abundancia y copia de hombres mirar los **Athletas y luchadores** quando se exercitan en sus contiendas (Urrea, *M. Vitruuio Pollion De Architectura*, 73v-74r).

Como puede observarse, en la primera ocasión, traslada el helenismo con una glosa interlineal; en la segunda, solo proporciona el término patrimonial; y, en la última, opta por el binomio. En el libro VII, sin embargo, se decanta por el grecismo en solitario:

- (17) a. itaque Musis et Apollini ludos dedicavit et, quemadmodum **athletarum**, sic communium scriptorum victoribus praemia et honores constituit (Vitr. 7 pref.)
- b. y por esta causa dedicó unos juegos a las Musas, y a Apolo, y como para **athletas** puso premio a los escriptores, que viniessen (Urrea, *M. Vitruuio Pollion De Architectura*, 91r).

Estas fluctuaciones, cada vez más habituales, indican que el término va haciéndose un hueco en las traducciones y librándose poco a poco del corsé que supone el binomio formado con *luchador*. Pero el proceso es lento, pues, en el *Tesoro de la lengua castellana*, de corte etimológico (García-Macho 2006), Covarrubias define *at(h)leta* como ‘el luchador’; a continuación, en cambio, asegura, en latín, que el término proviene del griego y que con él se denominaba al que practicaba la lucha, la carrera, el pugilato, el lanzamiento de disco o el salto de longitud (Carmona Centeno 2021: 89-90):

- (18) ATHLETA, el luchador, nombre Griego ἀθλητής ab ἀθλέω, quod est certo. Este nombre comprehende debaxo de si todos los que se exercitauan en el arte Gymnastica, vt luctatores, cursores, pugiles, item disco, et saltu certantes (Covarrubias, 1611, *Tesoro*).

4. OTROS DOBLETES EN LA SEGUNDA MITAD DEL S. XVI Y AT(H)LETA EN SOLITARIO

Una de las escasas excepciones en que el grecismo no forma un doblete con *luchador* es la del primer testimonio que recoge el *CNDHE* (1528), que se encuentra en la versión de Juan Justiniano sobre el tratado *De femina christiana*, de Juan Luis Vives:

- (19) a. Augustus Caesar **athletarum** spectaculo, quod ii corpora nudare soliti erant, feminas venire edicto vetuit (Vives, *De institutione*, 2.9.1)
- b. César Augusto mandó por pregón real que las mujeres no viniesen a los juegos de los **atletas**, porque los dichos **atletas o jugadores** solían hacer sus juegos desnudos (Justiniano, *Instrucción de la mujer cristiana*, 1528, *CNDHE*).

Como puede observarse, *atletas* aparece en un doblete con *jugadores*, término este que apunta al sentido original y general del término. Parecido es el binomio que aporta el tratado médico de Núñez de Coria (1569), donde *exercitados* es el vocablo acompañante:

- (20) así como la sangría es útil a aquellos, los cuales abundando de mucha sangre están aparejados a caer en alguna enfermedad, como son notados de Hipócrates los cuerpos de los **atletas y ejercitados** los cuales allegan a lo summo de bondad en su sanidad (Núñez de Coria, *Tratado de medicina*, 31r).

Al comienzo de la segunda mitad del siglo XVI, proliferan los tratados en español sobre materia médica, que pueden dividirse, por un lado, en los que versan sobre enfermedades y traumatismos; y, por otro, los escritos como regimientos de salud, que ofrecen consejos para llevar una vida sana, con un claro componente alimenticio (Eberenz 2018: 1077), y que también pueden ser considerados como filosofía natural. En algunos de los escasos testimonios conservados en este tipo de textos, *at(h)leta* aparece en solitario aunque se haga referencia a la lucha. Así, el médico y filósofo Pedro de Mercado, ya en 1558, en un pasaje de sus diálogos sobre filosofía natural, mientras expone el modo de vida de los atletas, tema muy tratado en la Antigüedad (García Soler 2010), asegura que la carne de cerdo es la más indicada para la dieta de estos:

- (21) [La carne de cerdo Galeno] la pone de mucho más mantenimiento, que ninguna otra carne, de lo cual dan verdadero testimonio los **Atletas**, que antiguamente se ejercitaban y engordaban de industria, para parecer en la lucha que hacían delante el pueblo, más hermosos y robustos: que se mantenían de ella (Mercado, *Diálogos de Philosophia natural y moral*, s. p.).

En otro tratado del estilo (1587), Oliva Sabuco aconseja no trabajar ni cansarse en exceso porque los atletas morían por luchar:

- (22) El trabajo demasiado, y cansancio, es como un dolor, también mata, como vemos que morían los **Atletas** del luchar, y vemos morir uno de mucho bailar, otro de mucho correr en la apuesta... (Sabuco, *Nueva filosofía*, 63r).

En el tratado sobre enfermedades contagiosas de Franco (1569), aparece la figura del atleta incluso como ejemplo en una disquisición lingüística:

- (23) Dezimos que la disposición de los Atletas no es buena, más es buena disposición de los **Athletas** o como dezimos es hermosa Mona o Ximia, y no lo dezimos sin adictamento [...] y de la misma manera se ha de entender, quando dixeremos ser el invierno caliente, porque es mucho menos frío de lo acostumbrado (Franco, *Libro de enfermedades contagiosas*, 8r).

5. AT(H)LETA EN LA LITERATURA: USO FRECUENTE Y NUEVAS ACEPCIONES

La introducción del vocablo *at(h)leta* en las obras literarias es tardía, pues hay que esperar a finales del siglo XVI, y está estrechamente relacionada con Milón, famoso por su colosal fuerza física y su muerte cruel. Este personaje aparece al comienzo de la copla 210 de *Las Trecentas*, pero Juan de Mena no lo llama «atleta»:

- (24) Veyendo yo gentes allí tan apuestas
Dixe entre tanto valiente uaron
Como no vemos al fuerte milon
Que al templo lleuava un gran toro a cuestas (Mena, *Laberinto de Fortuna*, 1444, CNDHE).

En su comentario a este poema, en 1534, Fernán Núñez ofrece precisamente una pequeña biografía de Milón y, antes de ella, al tratar la fama de los crotoniatas, se sirve en varias ocasiones del helenismo:

- (25) Croton es una ciudad de Italia [...]. Fueron naturales della muchos **Athletas hombres de grandes fuerças**, tanto que en los juegos olimpicos que se celebrauan en Grecia se hallaron vna vez siete **athletas** todos desta ciudad que vencieron a todos los otros. Y por esto con razón se dixo en vn proverbio. El que es entre los Crotoniatas el postrero, es entre los griegos el primero. Y otro prouerbio dezia, es mas saludable que la ciudad de Croton. Y esto se dezia porque esta ciudad es muy sana para las disposiciones de los hombres, lo qual se conocía ser assi por los muchos **Ahtletas de grandes fuerças** que enella auia, [... 416] entre los quales fue el mas excelente Milon, de quien habla aquí el auctor [...]. Pues pregunta agora ala providencia divina el auctor, porque no estaua Milon **athleta de tan grandes fuerças**, entre tantos caualleros esforçados como auia en la rueda de Mares? (Núñez, *Compilacion de todas las obras*, 415).

Se trata, por tanto, de un testimonio bastante temprano del grecismo, acompañado de la glosa interlineal *hombres de (tan) grandes fuerças*. Pero habrá que esperar hasta 1587 para ver a *at(h)leta* en un texto estrictamente literario: en el *Coro febeo de romances historiales*, de Juan de la Cueva, una colección de cien romances de temática histórica. No es casualidad que sea el *Romance, a la muerte de Milón* el que contenga el vocablo:

- (26) Y viendo un árbol hendido,
con dos cuñas de madera,
metió los braços por el,
para abrillo con su fuerça,
y como el árbol fue abriendo
faltaron las cuñas fuera,
quedandole entrambos los braços
presos, al fuerte **Athleta**,
el cual, en viéndose asido,
los pies fixando en la tierra... (De la Cueva, *Coro febeo*, 138).

Aunque contamos con testimonios sueltos en otros autores⁵, son Juan de Castellanos y Lope de Vega quienes apuestan verdaderamente por incorporar el grecismo a sus obras. En 1589, sale a la luz la obra más emblemática del primero: *Elegías de varones ilustres de Indias*, obra culteranista que abunda en helenismos y latinismos (Verano Liaño 2017); *at(h)leta* no figura en la lista que proporciona Germán Romero (1978: 97-130), pero, en este extenso poema que posee características de la epopeya y de la historiografía, se incorpora al texto en múltiples ocasiones con el sentido de ‘guerrero’, envuelto en el halo épico que baña el relato, como se observa ya en el primer caso:

- (28) Los diez de la cristífera bandera,
Insignes y fortísimos **atletas**,
Tenian los caballos de manera
Que por arremeter hacen corbetas;
Y así sin recelar esta carrera
Procuran apretar lanzas jinetas;
Parten para hacer crüel estrago,
Diciendo: «¡Santiago! Santiago!» (Castellanos, *Elegías*, 1587, *CNDHE*)

Y, en otro pasaje, los hombres de Valdivia son también tildados de «atletas fuertes» antes de perder la vida heroicamente en la batalla:

⁵ Cf., por ejemplo, un caso en el que el helenismo también está acompañado de *fuerte*:

(27) ¿Dónde, pues fieras ai, está el desnudo
luchador? ¿dónde está el **athleta** fuerte?
(Caro, *Canción a las ruinas de Itálica*, 1595, *CNDHE*)

- (29) Huyendo las cercanas cuchilladas,
Y segun á los toros que se lidian
En coso, los están garrocheando
Con multitud de dardos y de flechas
Que llovian sobrellos á nubadas,
Hasta tanto que los **atletas** fuertes,
Desangradas y rotas las entrañas,
Fueron rendidos del eterno sueño (Castellanos, *Elegías*, 1587, *CNDHE*)

Mención especial merece la aparición del helenismo en la obra de Lope de Vega. El Fénix de los Ingenios juega con este vocablo para darle nuevas significaciones y matices dependiendo del tipo de obra que escriba. Así, se sirve del término con su sentido original en *La Dragontea*, refiriéndose a los participantes en los Juegos Olímpicos:

- (30) El tiempo del Pontifice Romano
Damaso, de Madrid, dicen que dieron
Armas, a los que al barbaro Africano,
Como Españoles ínclitos vencieron:
Pero las manos de Alexando Magno,
Primero a los **Athletas** las vistieron,
Por consejo del sabio Estagirita,
A quien Ierusalem por dicha imita. (Lope de Vega, *La Dragontea*, 1598, *CDHNE*).

Además, utiliza frecuentemente el grecismo con el sentido religioso de mártir de la fe cristiana, haciendo gala de su conocimiento de los textos religiosos de los padres de la iglesia (Carmona Centeno 2022: 108-114). Pero aquí queremos destacar que también confiere al término una acepción novedosa: los vates son atletas que compiten o vencen en un certamen lírico. Por ejemplo, en las fiestas en Toledo por el nacimiento de Felipe IV (1605), Lope recita un poema en el que defiende la conveniencia de recompensar con premios a los poetas que mejor canten el nacimiento del monarca; para justificar su postura, en medio de la composición, y entre otros muchos recursos, identifica a los poetas con los atletas que compiten en la carrera también por un premio:

- (31) Te ofrece versos, himnos, y cantares,
Que de tu nacimiento al mundo obliguen
A perpetua memoria y alabança,
[...]
Para lo qual ofrece a los ingenios
Estrangeros y propios, premios justos,
Pues que premiar con ellos, y con palmas
Es galardón deuido a los **Atletas**,
Que en la carrera desta justa insigne
Mejor llegaren al laurel del palio.
Que dar premios y honor a los Poetas,
Cosa es notoria, que es costumbre antigua... (Lope de Vega, *Relación de fiestas*, 1605, *CNDHE*)

Más claramente se observa esa identificación entre ambas figuras en un pasaje de la *Epístola al Contador Gaspar de Varrionuevo* recogidas en las *Rimas*:

- (32) Al Betis mil ingenios soberanos
por el árbol de Palas que les rinde,
Del ingrato laurel cubren las manos.

Mas enriquece el cristalino alinde
el Tajo, con sus célebres Poetas,
Que con piedras de Ormuz y de Melinde.
En sus ondas humildes y quietas
Estima algunos cisnes Mançanares,
Del premio desta edad claros **Atletas** (Lope de Vega, *Rimas*, 1602, *CNDHE*).

Además de la rima consonante, refuerzan el paralelismo los epítetos, entre ellos sinónimos, que preceden a cada término (*célebres Poetas – claros Atletas*)⁶. Unos años más tarde (1618), Villegas, en la Elegía VII de las *Las eróticas*, insiste en esa identificación, ahora de forma más diáfana a través del sintagma *lyricos athletas*:

(34) Alli (en el Museo) se ostentan lyricos **athletas**,
que sin ser de las aguas Ariones
saben parar delphines qual cometas,
Con variedad de versos i canciones
armados: QUE LA Cythara Española
Petrus incunctis es de todos sonos (Villegas, *Las eróticas*, 1618, *CNDHE*)

6. CONCLUSIONES

En poco espacio, hemos intentado sintetizar el complejo recorrido que sigue este vocablo de origen griego hasta asentarse en español: teniendo en cuenta la complejidad de la figura del atleta, y precisamente por su cercanía léxica en muchos pasajes con un «luchador», los intérpretes medievales al castellano apuestan por términos patrimoniales o circunloquios en las traducciones de obras grecolatinas que faciliten al lector la comprensión de los pasajes. Aunque aparece el vocablo en un par de ocasiones a finales del siglo XV (en el diccionario bilingüe de Palencia y en la traducción anónima de la *Chirurgia Magna*), se trata de testaciones sueltas que no tienen continuación inmediata, pues, durante el siglo XVI, muchos traductores siguen reticentes a trasladar el helenismo y quienes lo hacen suelen optar por dobles en los que *luchador* es el término patrimonial preferido, lo que refleja aún esa identificación del atleta como «experto en la lucha».

Especialmente a partir del último tercio del siglo XVI, aparece ocasionalmente en solitario el helenismo en algunos tratados (pseudo)médicos y de filosofía natural donde se recurre a la figura del atleta para tratar aspectos dietéticos o de vida saludable. Pero serán autores literarios como Juan de Castellanos y Lope de Vega quienes realmente se sirvan del vocablo con relativa frecuencia y le aporten nuevos matices, con lo que contribuirán enormemente a que vaya afianzándose en nuestra lengua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA⁷

a) Autores antiguos traducidos y los intérpretes de sus obras

ARISTÓTELES

ARETINO, Leonardo (1502): *Opus Aristotelis de moribus*. Barcelona, Johannes Luschner.

⁶ Cf. otro pasaje donde los vates son igualmente considerados:

(33) En sus ondas humildes y quietas
estima algunos cisnes Mançanares,
del premio desta edad claros **atletas** (Lope de Vega, *Rimas*, 1602-1613, *CNDHE*).

⁷ Hemos creído conveniente establecer una distinción entre bibliografía primaria y bibliografía secundaria. Dentro de la primera, además, se distinguen varios apartados: uno en el que aparecen los autores antiguos y medievales de los que hemos manejado versiones, y, debajo de cada uno de ellos, se referencian dichas versiones encabezadas por los nombres de los traductores; en un segundo apartado, los autores modernos castellanos (ss. XV-XVII) cuyas obras hemos usado y no se hallan en el *CNDHE*; y, en un tercer apartado, los corpus y diccionarios utilizados.

VIANA, Carlos de (1509): *La philosophia moral del Aristotel: es a saber Ethicas, Polithicas, y Economicas, en romance*. Zaragoza, Jorge Coci Alemán.

CICERÓN

CARTAGENA, Alonso de (1501): *Tulio de officiis y de senetute en romance*. Sevilla, Juan Pegnicer y Magno Herbst.

TÁMARA, Francisco (1582): *Libro de Marco Tulio Ciceron en que se trata De los officios, De la amicia, De la Senetud*. Salamanca, Pedro Lasso.

CHAULIAC

ANÓNIMO (1496): *Chirurgia, vel inventarium seu collectorium in parte chirurgicali medicinae en romance*. Sevilla, Meinardo Ungut y Estanislao Polono (BNE Inc-196).

ANÓNIMO (¿1487?): *Gui de Caulhac, Inventari o col-lectori de cirurgia*. Ms. Vat. Lat. 4804.

CHAULIAC, Guy de (1363): *Inventarium seu collectorium in parte chyurgicali medicine compilatum anno Domini 1363*. BNF Ms. Fr. 396.

DANTE

FEBRER, Andreu (1429): *Divina Comedia de Dante Alighieri* (ed. A. M. Andreu Gallina). Barcelona, Barcino, 1974.

VILLENA, Enrique de (1428): *Obras completas* (vol. III: Traducción de la «Eneida», libros IV-XII. Traducción de la «Divina Commedia», de Dante Alighieri), ed. por P. Cátedra. Madrid, Biblioteca Castro, 1941.

PLUTARCO

ACCIAIOLO, Donato, Lapo FLORENTINO *et alii*. (1478): *Plutarchus, Parallelae, sive vitae illustrium virorum*. Venetiis, Nicolaus Jenson.

PALENCIA, Alfonso de (1491): *Vidas paralelas de Plutarco*. Sevilla, Cuatro compañeros alemanes.

TUCÍDIDES

GRACIÁN, Diego (1564): *Historia de Thucydides. Que trata de las guerras entre los Peloponesios y Athenienses*. Salamanca, Juan de Cánova.

VITRUBIO

URREA, Miguel de (1582): *M. Vitruvio Pollion De Architectura*. Alcala de Henares, Juan Gracián.

VIVES

VIVES, Juan Luis (1524): *De institutione foeminae christianae*. Antverpiae, apud Michaellem Hillenium Hoochstratanum.

b) Autores (ss. XV-XVII) no incluidos en el CNDHE

DE LA CUEVA, Juan (1587): *Coro febeo de romances historiales*. Sevilla, Juan de León.

FRANCO, Francisco (1569): *Libro de enfermedades contagiosas y de la preseruación dellas*. Sevilla, Alonso de la Barrera.

MERCADO, Pedro de (1558): *Diálogos de Philosophia natural y moral*. Granada, Hugo de Mena.

NÚÑEZ, Fernán (1536): *Compilacion de todas las obras del famosissimo poeta Juan de Mena glosadas*. Valladolid, Juan de Villaquiran.

NÚÑEZ DE CORIA, Francisco (1569): *Tratado de Medicina, intitulado Aviso de Sanidad*. Madrid, Alonso Gómez.

SABUCO, Oliva (1588, 1ª ed. 1587): *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre no conocida ni alcanzada de los grandes filosofos antiguos: la qual mejora la vida y salud humana*. Madrid, Pedro Madrigal.

CORPUS

[CNDHE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus Nuclear del Diccionario Histórico de la Lengua Española*. Disponible en <https://apps.rae.es/CNDHE/view/inicioExterno.view>. Fecha de consulta: julio y agosto de 2021.

[CORDE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español*. Disponible en <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.

[DGE] CENTRO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS: *Diccionario Griego-Español*. Disponible en <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>. Fecha de consulta: julio de 2021.

[Perseus] TUFTS UNIVERSITY: *Perseus Digital Library*. Disponible en <https://www.perseus.tufts.edu/hopper/>. Fecha de consulta: julio, agosto y septiembre de 2021.

- PHARIES, David (2002): *Diccionario etimológico de los sufijos españoles (y de otros elementos finales)*. Madrid, Gredos.
- [*Tesoro*] COVARRUBIAS, Sebastián de (1611): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid, Luis Sánchez.
- [*TLIO*] ISTITUTO DEL CONSIGLIO NAZIONALE DELLE RICERCHE: *Tesoro de la Lengua Italiana delle Origini*. Disponible en <http://tlio.ovi.cnr.it/TLIO/>. Fecha de consulta: julio de 2021.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

- BERGUA CAVERO, Jorge (2004): *Los helenismos del español: historia y sistema*. Madrid, Gredos.
- CARMONA CENTENO, David (2021): «El complejo proceso de asentamiento del helenismo *atleta* en el español y las entradas del término en los diccionarios de la época como reflejo», en María Águeda Moreno Moreno & Marta Torres Martínez (eds.): *Investigaciones léxicas. Estados, temas y rudimentos*. Barcelona, Octaedro: 82-93.
- CARMONA CENTENO, David (2022): «Origen y uso en español de la acepción cristiana de *at(h)leta*. Un recorrido por los tratados y escritos religiosos de la 2ª mitad del siglo XVI y 1ª del XVII», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 15: 85-120.
- CARMONA CENTENO, David (2023): «Introducción y asentamiento de *at(h)leta* en español: un recorrido por las traducciones de obras grecolatinas de los siglos XV y XVI», *Revista de Historia de la Lengua Española*, 18, en prensa.
- EBERENZ, Rolf (2018): «Discurso y léxico de la alimentación en los tratados médicos medievales y renacentistas», en Mª Luisa Arnal Purroy *et alii* (coords.), *Actas del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Zaragoza, 7-11 de septiembre de 2015*, vol. 2. Zaragoza, Diputación Provincial de Zaragoza: 1075-1088.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, Manuel (1967): «Helenismos», en *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, vol. II. Madrid, CSIC: 51-77.
- GARCÍA-MACHO, M.ª Lourdes (2006): «La lexicografía monolingüe: Sebastián de Covarrubias», *Ínsula*, 709-710: 13-16. Disponible en <https://www.insula.es/ver-revista/56201>.
- GARCÍA SOLER, Mª José (2010): «La imagen del atleta en el mundo griego», *BiTARTE*, 51: 47-61.
- GERMÁN ROMERO, Mario (1978): *Aspectos literarios en la obra de Juan de Castellanos*. Bogotá, Selene Impresores.
- GIL FERNÁNDEZ, Luis (2018): *Los cultismos grecolatinos en español*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- GRANDE LÓPEZ, Clara (2019): *La Cirugía Magna de Guido de Cauliaco en Castellano* [tesis doctoral]. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- JACINTO GARCÍA, Eduardo J. (2012): «El Universal Vocabulario (1490) de Alfonso de Palencia y su conexión con el vocabulario tardorromano de Nonio Marcelo», *Alfinge*, 24: 77-95. Disponible en <https://doi.org/10.21071/arf.v24i.3339>
- MORRÁS, María (2002): «El texto en su laberinto: para la edición crítica de las traducciones medievales», *La corónica*, 30 (2): 203-247. [DOI: [10.1353/cor.2002.0007](https://doi.org/10.1353/cor.2002.0007)]
- NEWBY, Zahra (2002): «Greek athletics as Roman spectacle: the mosaics from Roma and Ostia», *Papers of the British School at Rome*, 70: 177-203.
- SÁNCHEZ GONZÁLEZ DE HERRERO, Mª de las Nieves & M.ª Concepción VÁZQUEZ DE BENITO (2010): «La traducción de textos medievales. Cuestiones en torno al léxico», *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 4: 77-103.
- VERANO LIAÑO, Rodrigo (2017), «El latín americano de las *Elegías de varones ilustres* de Juan de Castellanos y su proyecto de lengua elaborada para la historiografía de Indias», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 15, 1 (29): 123-145.